

AÑO 1

15
8096



MAYO 20 1895

DOCTOR ELIAS REGULES



Es hombre de ciencia y olla
Popular y de buen trato
Buen médico y literato
Y jefe de "La Criolla"

EL JANTE 81661
DIRECTOR Y ADMINISTRADOR
S DE MARIA

devuelven originales, colabo-
avisos hasta el Jueves

SUSCRICION

es	\$ 0,30
estré.....	" 0,80
corriente	" 0,08
rasado.....	" 0,20

ca por la imprenta la Cen-
Domingos

AÑO I

NÚM. I.

LA IDEA UNIVERSITARIA

Montevideo, Mayo 5 de 1895.

REDACCIONNuestra primera palabra—Nuestras ilustraciones—
Como de costumbre—Advertencias.**Colaboracion**

Irregularidades—Estudio literario—Ánimo—Nuestra bandera.

Seccion literaria

Hombre al agua—La morocha—El loro y el muchacho.

— Avisos. —

Nuestra primera palabra

Hé nos aquí, en el campo ameno del periodismo, ofreciendo á nuestros amigos y compañeros el abrazo fraternal de bienvenida con que se estrechan los que trabajan por los mismos ideales.

LA IDEA UNIVERSITARIA nacida al calor de entusiasmos juveniles, encarna no solamente propósitos honestos y elevados, en el sentido de favorecer y defender los intereses comunes de los estudiantes, sino miras patrióticas, contribuyendo con su propaganda imparcial y razonada al progreso de nuestra Universidad, al mejoramiento de sus aulas, y al estímulo de los que se consagran con verdadera vocacion y cariño al apostolado de la enseñanza.

Sus columnas; abiertas desde ya para todas las inteligencias que se forman, serán el campo de debate en que se diluciden con las armas de la palabra y el pensamiento escrito, las cuestiones que interesen á los que nutren su inteligencia con el pan suculento del estudio.

Para tomar parte en esas justas intelectuales en que entrarán al palenque caballeros noveles, no es necesario descubrir la visera ni dar á conocer los blasones ni la estirpe de los mantenedores.

Basta saber que son armas vedadas la traicion y el insulto.

Lealtad, raciocinio y mesura serán las únicas divisas que admita nuestra heráldica en esas luchas impersonales en que, atacando siempre de frente cual cumple á caballeros, se derramaran gotas de tinta en vez de gotas de ponzoña ó de sangre.

Las luchas intelectuales son un provechoso estudio con que se forman los gladiadores de la tribuna y de la prensa, y es conveniente por eso despojarlas desde el principio de los defectos que las desnaturalizan y afean, para que los que en ellas se ejerciten desde la juventud aprendan á luchar con las reglas de la cultura y sepan hacer simpáticas sus

servicios ó sus derrotas conservando la elegancia de la postura.

LA IDEA UNIVERSITARIA escogiendo para su bandera los colores simpáticos de la Patria, la despliega sin miedo á los vientos de la publicidad.

A la sombra de esa bandera caben todos los estudiantes y los que los encaminan con su consejo y sus luces á los templos de Apolo y de Minerva

Si contamos, como debemos esperarlo, con su cooperacion y simpátías, nuestra tarea será fácil y fructífera y estarán ampliamente colmadas nuestras aspiraciones.

Concluimos manifestando nuestro agradecimiento, á las personas que nos han alentado favoreciendo material é intelectualmente nuestra empresa, sin cuyo concurso no hubiera sido probablemente viable

Nuestras ilustraciones

Sin pretensiones de superar como artistas á los colegas ilustrados de esta capital, cuyos notables trabajos son dignos de elogio, haremos lo posible por complacer á nuestros favorecedores ofreciendoles cada semana uno de los retratos de ciudadanos notables por su ilustracion, su inteligencia ó patriotismo, que formarán la galeria de LA IDEA UNIVERSITARIA.

Principiamos con el del doctor don Elias Regules, uno de los catedráticos mas simpáticos y populares de nuestra Universidad, y creemos por lo tanto que nuestra eleccion será del agrado de los estudiantes.

A parte de los retratos de nuestra galeria, no perderemos oportunidad de introducir otras mejores que completen la parte ilustrada, de manera que el material artistico no desmeresca del literario, que esperamos sea en adelante digno del titulo del periódico dada la promesa de muchos ilustrados estudiantes de figurar en el como colaboradores.

Las mejoras que realizamos no alterarán sin embargo á peesio del semario que hemos fijado en treinta centésimos mensuales para ponerlo al lacanse de todos realizando de esa manera nuestros propósitos de propaganda entre el numeroso gremio estudiantil que concurre á las aulas universitarias.

Al gremio simpático y entusiasta en cuyas manos se confiamos mas tarde el porvenir de la patria, confiamos ahora nosotros la vida de nuestra empresa, fundada en el único fin de serle útil.

COMO DE COSTUMBRE

Saludamos á todos los colegas de la república, especialmente á los de la capital, sin distincion de nacionalidades ni opiniones.

La ciencia no tiene patria, ni hay fronteras que limiten el vuelo de las inteligencias que nutren con el pan del estudio.

La juventud estudiosa camina siempre adelante, apagando su sed de saber en las fuentes mas ó menos cristalinas de los textos, abiertas por los pensadores y los sabios de todas nacionalidades y creencias.

Dentro de los límites del estudio y la libertad cabe todas las opiniones.

Del choque brota la luz.

Estrechamos la mano de todos los apóstoles del pensamiento que predicán desde la tribuna de la prensa, bajo la égida de nuestra Constitución, y esperemos el can de sus hojas de publicidad como una muestra de galantería y compañerismo que anticipadamente agradeceremos.

ADVERTENCIAS

Rogamos á los que quieran favorecer nuestra publicación con sus producciones, se sirvan remitirlas á la Administración calle Vazquez 119 pudiendo incluir entre ellas «juegos de ingenio»; para los que se abrirá una sección con ese título.

—A la misma Administración pueden dirigirse los pedidos por suscripciones ó ejemplares [uelto del periódico así como los reclamos por faltas de los repartidores, disculpables en la distribución de los primeros números.

—La suscripción se cobrará mensualmente después de repartido el segundo número de cada mes.

—El precio de los avisos será convencional; según el espacio que ocupen.

No se insertaran en «La Idea Universitaria» artículos personales ó inmorales, ó que encierren otras inconveniencias que puedan desprestigiarla; á juicio de la Dirección.

Las cuestiones ó noticias de interés general, especialmente si se relacionan con la educación de la juventud, se insertarán gratis, y en sitio preferente cuando así lo requiera el interés del asunto.

Irregularidades

Como la prensa debe ser siempre, según nuestro criterio, el verbo revelador de todos aquellos actos censurables que se encubran tras el oscuro velo de la indiferencia, hemos formado el propósito de ir enumerando imparcialmente las irregularidades ó los abusos que se llevan a cabo en la Facultad de Preparatorios, con perjuicio de los estudiantes y entre las cuales hay algunas de trascendental gravedad.

Nuestra propaganda moralizadora y justiciera impondrá al Honorable Consejo Universitario de las faltas que cometen algunos catedráticos, prevalidos de la impunidad en que quedan sus hechos, merced á la condescendencia injustificable del señor Decano de la Facultad de Preparatorios, que des-

cuida con lamentable negligencia los imperiosos deberes de su delicada misión.

Creemos sinceramente que las Supremas Autoridades Universitarias de nuestra patria, oirán nuestras quejas con el interés legítimo que debe merecerles todo aquello que se relaciona y redundará en beneficio de la enseñanza de la juventud que vá á las aulas á recoger los frutos proficuos de la ciencia.

Las faltas de asistencia de algunos profesores á sus cátedras, es una de las mas graves irregularidades que cometen en la Facultad de Preparatorios, escudados en la desidia del señor Decano. En algunas aulas esa inasistencia ha llegado al límite del abuso, y aun las puniciones interversables que estatuye el nuevo reglamento, no se han aplicado, y ni siquiera pensando en aplicarlas, aunque con ello perjudicase indiscutiblemente á los estudiantes, entorpeciendo y atrasando su labor.

Los artículos 31, 32, 33 y 41 prescriben terminantemente los deberes de los catedráticos á este respecto, y también las penas á que se hacen acreedores los que no cumplen con esos deberes, impuestos como rémora de todos los abusos.

Hay catedráticos, como el de Geografía, que han llegado á faltar á sus aulas, de suma importancia, períodos consecutivos de 15 días y un mes habiendo asistido á ellas desde su apertura, el 15 de Febrero, únicamente 6 veces.

Una burla ignominiosa están haciendo esos señores de las prescripciones reglamentarias, y esa burla será cada vez más grave por cuanto ni una mera amonestación, que como minimum de pena estatuye el art. 41 del nuevo Reglamento, hacen sentir las autoridades universitarias á los catedráticos negligentes.

Esa irregularidad censurable por todos conceptos, quita todo aliciente al estudio y apareja la desorganización de las clases que obstaculiza la marcha normal de los cursos anuales, pues no pueden los estudiantes por su exclusivo impotente esfuerzo, ni por su propia perseverancia, emprender la árdua tarea de prepararse como para rendir la prueba final y decisiva de sus estudios.

Otra irregularidad censurable también es la que llevan á cabo, en la misma Facultad de Preparatorias, casi todos los catedráticos, respecto á la expulsión de los estudiantes. El Reglamento marca 7 días como máximo del castigo que les es permitido aplicarles á los estudiantes de sus clases por faltas muy graves. ¿Y entonces con que derecho esos señores abrogan facultades para expulsar hasta por 15 días de sus aulas á estudiantes que se hallan amparados por prescripciones terminantes del Reglamento, pero que no las hacen valer como debían, temerosos de las conse-

cuencias fatales que origina la enemistad entre el catedrático y el estudiante?

Es en verdad atentatoria esa atribucion que se toman los señores catedráticos violando palpablemente artículos incontrovertibles de la legislación universitaria, que debian ser la norma inviolable de sus procederes.

¡Cuántos estudiantes por motivos baladíes han perdido esterilmente el tiempo de sus estudios, porque se le ha ocurrido á un catedrático caprichoso imponerles penas que no tenia derecho á imponer!

También el señor catedrático del aula de latin comete una grave irregularidad, poniendo una falta de asistencia al estudiante que *hallandose presente* hase olvidado el texto de lectura. Este proceder es un absurdo, una aberracion, por cuanto no se funda en ningun precepto reglamentario, ni en los dictados del buen criterio y de la lójica.

Cumplanse en buen hora las rigurosas disposiciones reglamentarias con los estudiantes insubordinados ó inasistentes, pero apliquense también con igual rigor esas mismas disposiciones reglamentarias á los catedráticos que incurran en faltas como las apuntadas, pues así solamente será verdad el principio de la igualdad ante la ley, que en ninguna parte debe resplandecer con tanto brillo como en las aulas universitarias, que son el molde donde deben vaciarse los futuros hombres de la ley.

* * *

CAMPO NEUTRAL

CONQUISTA AMERICANA

ESTUDIO LITERARIO

Europa próximamente hasta el siglo XV hallose subyugada por la tension sangrienta de la ortodoxia que constituia la rémora mas insalvable de las corrientes magestuosas de la civilizacion y del progreso, pues el quimérico catolicismo habia entronizado su implacable poderío entre las ruinas sangrientas de las virilidades ciudadanas.

Pero llegó al fin el tiempo en que las palancas potentes de la ciencia, fueron elevando el espíritu á las regiones de la realidad; fuéron influyendo en los ánimos adormecidos de aquellas generaciones para que estirparan de sus corazones el torpe fanatismo de una religion sanguinaria que tenía como cimiento y templo de sus ideales los antros corruptores y fatídicos del Tribunal de la Fé.

Las invenciones mas trascendentales, la iniciacion de los progresos mas risueños, fueron hijos de ese

tiempo en que el espíritu público comenzaba á despertar de la apatía general que habia aletargado ocho siglos su entereza.

Entonces la pólvora destruyó la potencia de la lanza, la brújula ensancho la esfera de la navegacion, la imprenta estendió el círculo de las ideas, y por último vino «la caída del imperio de Oriente y la emigracion de los griegos á la Italia, ensanchando la esfera de la Historia con un conocimiento mas perfecto y una admiracion creciente de los pueblos de la antigüedad, cuyas tradiciones habian desaparecido bajo los escombros que las invasiones de los bárbaros dejaron en todo el territorio de Occidente».

Y mientras se desarrollan todas estas perfecciones grandiosas, hijas de génius inmortales, en la memoria de los pueblos cultos, surge el ínclito Colón que participa á aquellas viejas generaciones que tras la inmensa barrera del océano se esconde un mundo nuevo, una nueva *tierra de promisión* en donde la semilla inapreciable del progreso encuentra un suelo vírgen y fecundo, donde puede fructificar sin ponzoñosos gérmenes que le estorben en su crecimiento generoso, ó la desnaturalize como en la tierra corrompida de aquellas viejas regiones!

Y Colón, cual se divisa en el mar á lejanas distancias buques que lo surcan con el auxilio prodigioso de la nauscopia, divisó con su imaginación escrutadora estas tierras gloriosas de luz y libertad!

«Parece que un pensamiento cosmogónico, dice el eminente Edgari Quinet,—una idea de la gran alma del mundo invadiese su espíritu», cuando recibiendo una educacion sin mancha en medio de los mares como Moises en el desierto, descubre un nuevo continente, envuelto hasta entonces por la penumbra abstrusa de lo desconocido.

El 12 de Octubre de 1492, plantas extranjeras posaronse en la Isla de Guanahani; plantas de soldados que habian intentado dar muerte a su perinclito Jefe en un impulso quizás inconsciente de la nostalgia,—allí, si, donde aún el funesto ruido de las armas no habíase sentido por suerte de sus moradores, para tranquilidad de la América toda, que despues fué teatro continuado de implacables luchas que tenían por móvil é incentivo la avaricia insaciable de los aventureros *de Oriente* que venian á estas tierras impulsadas por la atraccion magnética del oro.

Pero Colón, el primer cruzado del mundo moderno, que atraviesa la estension como dice el ilustre Quinet, sobre los dragones de Isaias y Exequiel, tuvo como galardón primero á su ináudita epopeya, ser ignominiosamente encarcelado por los Reyes españoles que no creyeron que ese sabio habiales agregado á su corona otro mundo, otro mundo de mártires y héroes.

En su tercer viaje Colón fué víctima de la intri-

ga cortesana, de la ambición de la corte que pugna por anublar la fúlgida estrella del osado navegante, la cual hábiale mostrado á él tan solo la ruta luminosa de otro mundo.

Esbirros mercenarios fueron enviados por los monarcas hispanos con la misión *ennoblecedora* de engrillar al inclito descubridor del continente americano, que les había proporcionado el medio de la gloria y la fortuna á esos monarcas y á sus pueblos.

Peró al fin la justicia triunfó de la ignorancia ó de la envidia, y el primer europeo que desafió las borrascas del océano, cubrió de gloria inmarcesible su memoria inmortal. Bien merecida era esa gloria para quien desafió arrogante en medio de la soledad tétrica de los océanos inexplorados los peligros de ir buscando sin rumbo nuevas tierras que abrieran para el futuro inmensos horizontes de libertad y de trabajo!

En Valladolid el 12 de Mayo de 1506 el hado implacable truncó la constancia minada de aquel inmortal marino que nos legó, dada su perseverancia y su estudio, un continente glorioso de que se honran sus hijos; y aquel célebre náutico dobló su frente altiva ante los desengaños y los disgustos, consecuencia de su grandiosa empresa que regaló al mundo, que en un tiempo lo infamó, el florón más esplendente de las glorias inmortales—*Nao*.

Continuará.

¡ANIMO!

Es muy conocida en el mundo estudiantil la costumbre de dar conferencias en la cátedra de Historia Universal, que tan hábilmente desempeñan los Sres. Destáffanis y Lapeyre. Ahora bien, siguiendo esa costumbre, todos los años se dan conferencias, en las que cada autor expone su opinión en pró ó en contra de cualquier personaje ó acontecimiento histórico, esta opinión es enseguida impugnada por unos y defendida por otros, y con tal motivo se origina una discusión más ó menos animada.

Hasta aquí, nada de nuevo se observa, pero lo que llama la atención, lo que es verdaderamente notable, es el impulso que han tomado en el presente curso las discusiones en la clase de primer año de Historia Universal.

En efecto, en años anteriores, apenas si unos seis ú ocho estudiantes se distinguían, tomando parte en las conferencias, pero ahora, en vez de ser un grupo determinado, es la clase entera la que, poseída de un entusiasmo verdaderamente plausible, discute, analiza y compara los acontecimientos históricos, por más áridos que sean, para formular definitivamente un fallo, que, ora se traduce en frases de execración para los hechos nefandos, ora se transforma en corona de laureles para ceñir las sienes de los génius de la humanidad, un fallo que tan pronto se convierte en látigo de acerada crítica para fulminar á los malvados, como en incienso derramado ante el altar de los verdaderos mártires de la libertad, un fallo en fin, que, por brotar de unos lábios juveniles, nos entusiasma, porque comprendemos que surge espontáneamente encerrando sentimientos nobles y puros, y llevando por único objeto la investigación de la verdad histórica.

Es, en verdad, una cosa alentadora ver á esa juven-

tud florida y animosa dedicarse con empeño á los estudios y trabajos para descubrir la verdad. Ver como, al sonido de sus voces, se levantan de las tumbas del pasado, los héroes y los traidores, los mártires y los malvados, los vencidos y los vencedores, las naciones y los pueblos, las sabios y los génius, y todos desfilan en carrera fantástica y vertiginosa ante ese tribunal, sufriendo su fallo inexorable y desvaneciéndose después como una nube impelida por el viento, para volver á continuar su sueño eterno!...

Asistir, en esa clase, á la resurrección de los acontecimientos, al despertar de las naciones, á la repetición de las batallas! ¡Volver á oír, á través de los siglos, las frases ardientes y profundas de los grandes hombres de la antigüedad, impregnadas, como diría Victor Hugo, de un soplo sepulcral!...

¡Oh! esto es soberbio!... Cuando veo á esa juventud, sedienta de saber, levantar el velo que cubre ese misterio, rebuscar entre las ruinas las secretas huellas de las pasiones humanas y hacer resonar los ecos de las tradiciones, me parece ver al Dante descendiendo con Virgilio á «la región del dolor sin esperanza».

Por eso yo, lleno de admiración, os envío, jóvenes amigos, desde la sombra, mis calurosas felicitaciones, acompañadas de un voto de simpatía que nada vale si se atiende á la persona que lo envía, pero que vale mucho si se nota la intención y la sinceridad de quien lo formula.

En secreto he estado asociado á vuestros afanes y fatigas, á vuestros deseos é ilusiones, y he sentido algo á manera de una armonía delicioso, algo que ha hecho vibrar mi ser bajo la influencia de una corriente de cariño hácia vosotros, y que me ha hecho tomar la pluma para dedicaros estas mal trazadas líneas que, carecen de bellas formas literarias pero que rebozan de sinceridad y simpatías.

¡Animo, pues, y adelante! Estudiad con razonado criterio é imparcialidad la Historia, y cuando regreséis de vuestro viaje misterioso por el lóbrego pasado, aplicaos á vosotros mismos las máximas y teorías que hayais deducido y que os sirvan de regla de conducta, y de este modo formareis más adelante en la falange de los ciudadanos austeros que contribuyan, cada cual en su esfera, al perfeccionamiento de la humanidad.

Nocturno solitario

NUESTRA BANDERA

No venimos á las ardientes arenas del periodismo á discutir las cuestiones políticas que están al presente sobre el tapete; no venimos tampoco haciendo alarde de divisas que traigan la recordación de las pasadas luchas; nuestra misión es más grande si se quiere: venimos, amparados por el derecho, por la libertad del pensamiento escrito, á poner nuestro grano de arena en el grandioso edificio de la educación del pueblo. sin que por esto se crea que venimos á educar ó que traemos esa pedantesca pretensión.

Un periódico, por pequeño que sea su formato, por hu mildes que sean sus directores, es siempre una luz en el escabroso camino de la vida.

Somos jóvenes, es cierto, para poder llevar el concurso poderoso de ilustración y talento á los consejos del pueblo, á sus gobiernos, pero tenemos ánimo y fé

suficientes para servir la causa del bien y cooperar en nuestra humilde esfera á que se encarne en la juventud que se educa,—para quien dedicamos estas líneas—los sanos principios de virtud republicana que deben enseñarse en nuestras aulas universitarias y que constituyen el culto por la patria.

Allá van, pués, nuestros primeros esfuerzos; recójalo^s la falange universitaria; no para darnos lucros, que no ambicionamos, pero sí para hacer grande algún día la modesta publicación que ponemos bajo sus auspicios como grande es hoy el Ateneo de Montevideo cuyo primer cimiento fué el Club Universitario, fundado hace 27 años en una modestísima sala de la antigua Universidad por un grupo de estudiantes, en que se contaba el actual Rector de la nuestra.

Nomar

HOMBRE AL AGUA!

CUENTO HISTÓRICO

Corría el año 1884; me hallaba á bordo del vapor «Cánovas», que no describiré por parecerse á todos los demás.

El mar estaba sereno, el cielo azul, solo algunos nubarrones se distinguían vagando por el horizonte por el lado del poniente. Para el pasajero incauto, poco entendido en las cosas del mar, aquellas nubes nada significaban, pero para el marino experimentado, á que se llama lobo de mar, para el hombre que durante años enteros ha visto correr su existencia sobre una armazón de madera en lucha constante con los elementos, aquellas nubes eran el anuncio fatídico de la borrasca espantosa de los mares del sur; el combate del océano contra el barco; la lucha gigantesca de la naturaleza con el hombre.

Poco á poco el sol se fué ocultando trás el espesa cortinado de nubes, y la tormenta acompañada del viento de los Andes, se desataba furiosa. El barco seguía impávido en medio de la inmensa batahola cortando crestas y saltando abismos; batido por el mar azotado por el viento y ahogado por torrentes de lluvia.

Las veías se habían arriado, se cerraron herméticamente los ojos de buey y las escotillas de la cámara; el capitán, no pudiendo permanecer en el puente á causa de las olas, que barrían la cubierta, se refugió en el cuarto del piloto dirigiendo desde allí la maniobra.

El viento silbaba en las jarcias y la obra muerta del vapor había sido destrozada por los golpes de mar que habían roto también algunos ojos de buey, y el agua subía á dos piés en la bodega.

Los pasajeros encerrados en sus camarotes miraban por las escotillas, con ojos de terror, el mar furioso que amenazaba tragarlos.

De pronto, un grito se oyó; grito desesperado, trepando; y los pasajeros de estribor vieron un bulto en

el cual se adivinó un ser humano que pasó ante sus ojos con la rapidez de un relámpago para perderse en aquel abismo insondable.

Pronto se dieron cuenta del suceso: un tripulante, el cocinero del buque, hombre excelente y de viejos servicios, atravesaba imprudentemente la cubierta cuando fué arrebatado por un golpe de mar. Un marinero le arrojó una cuerda, después un salva-vidas, pero las aguas arrebataron rabiosamente todo y el barco con su máximo de velocidad muy pronto lo dejó algunas cuadras atrás.

Entonces se intentó el salvatage; el buque viró bajo el esfuerzo del timón gobernado por cuatro hombres, y como resultado de ese esfuerzo, se oyó un chasquido seco y estrepitoso;—era el cable del timón que se había roto, un cable de acero, y mucho trabajo costó el ponerlo. Pero el buque había virado de bordo, se botó al agua una lancha tripulada por 12 marineros y mandada por el segundo del buque, un inglés alto y seco, que hubiera sido buen mozo si desde sus mocedades no hubiese expuesto su fisonomía á las inclemencias del océano.

Remaban vigorosamente; pronto adquirió la lancha gran velocidad, y después de largo rodeo lograron llegar al parage donde el hombre había caído.

Todo el mundo subió sobre cubierta, fija la vista en la lancha, que viose varias veces undirse y desaparecer tras las mortañas de agua, y por último tras de muchos esfuerzos levantar en alto un objeto que inmediatamente se reconoció ser el hombre. Entonces resonó abordo una exclamación unánime. ¡Lo han salvado!...y algunos prorrumpieron en aplausos.

La lancha regresó abordo y la gente que esperaba sobre cubierta tuvo que cambiar de nuevo por muestras de tristeza su momentánea alegría.

El cuerpo del cocinero tenía el aspecto de un cadáver.

Se le condujo á la cámara y el médico del buque lo reconoció en silencio, esperando aun que triunfases los cuidados y la ciencia.

Todo fué en vano, los esfuerzos de aquellos heroicos ripulantes solo habían conseguido salvar un cadáver.

Se instaló la capilla ardiente en la misma cámara, y allí rodeado de paños mortuorios entre seis cirios cuyas luces despedían vagos reflejos que se apagaban en las paredes enlutadas, permaneció el muerto, cruzadas las manos, los labios amoratados y los ojos sombreados del negro círculo producido por la axficia.

Á la mañana siguiente todo el mundo estaba sobre cubierta.

La tormenta había pasado y solo se oía el cabrilleo del mar á la largo de la borda.

Iba á dar principio la ceremonia imponente del entierro.

En la cámara formó la tripulación en alas á los costados de una escotilla. El cadáver fué colocado sobre una tabla y envuelto en una sábana de lienzo que apenas dejaba adivinar vagamente sus formas y un bulto en un

extremo hacia el lado del mar formado por las piedras para impedir que flotase al arrojarlo.

La tripulación estaba descubierta y el capitán leía en inglés versículos de la Biblia.

Cuando acabó de leer, la bancera del buque que cubría el cadáver fué sacada, y á una seña del capitán dos marineros tomaron los extremos de la tabla. Toda la tripulación rezaba acompañada de las señoras y algunos hombres, pasajeros todos que asistían á la fúnebre ceremonia.

El capitán dió otra seña y los marineros inclinaron la tabla; el cuerpo resbaló por ella y luego balanceándose de derecha á izquierda se hundió en las azuladas aguas sin dejar tan siquiera las señales del surco que abriera en su límpida superficie.

Siguió un momento de recojimiento, después una voz de mando breve; la tripulación se cubrió y se empezó de nuevo la maniobra...

Un momento después, buque, pasajeros y tripulación, dejando al muerto sepultado en las profundidades sombrías del abismo, siguieron marcha hacia el término de su viaje para ir á referir con mayor elocuencia que la mía las hondas emociones que dejan en el alma esas tempestades del mar comparables tan solo con las tempestades de la vida.

Omegar

LA MOROCHA

Al distinguido poeta uruguayo Alcides De Maria

Una morocha que encanta
por su esbeltez y hermosura,
que es diosa de la llanura
y de su pago la santa,

Sentada está en la rivera
de cristalino arroyuelo,
cantando con voz entera
un triste y sentido cielo.

En la voz y en la mirada
muestra la ardiente morena
toda un alma apasionada
destrozada por la pena.

Deja luego de cantar,
baja su esbelta cabeza
y lágrimas de tristeza
se ven su rostro surcar.

Es que piensa enamorada
en el hijo del patron
de la estancia la «Dorada»
que roble el corazón.

Su corazón y su honor
que le entregó confiada
creyendo en aquel amor
porque hoy solloza olvidada!

Surca el carmin de sus labios
á cada instante un sollozo,

al recordar los agravios
del pérfido, ingrato mozo.

Entonces, triste, muy triste,
con un acento que mata
por el dolor que reviste,
así su pena desata:

Si en las alas de los vientos
no oyes hasta ti llegar
mís gemidos y lamentos,
es que no sabes amar....

Será que en tu pecho frío
no se encuentra un corazón
que lata cual late el mio
á impulsos de la pasión.

Será que en ti no se anida,
la fibra del sentimiento,
que no siente quién olvida
y yo por desdicha siento.

Siento con hondo quebranto
mi esperanza muerta en flor,
que nada se siente tanto
como se siente el dolor.

La mujer, suerte inhumana,
aun vive en eterno yugo
sujeta á la ley tirana
que ha hecho su propio verdugo.

Solo me resta, cruel,
que mi existencia sucumba
y encierre el secreto aquel
el abismo de la tumba.

Luego en el mármóreo pecho
se clavó sin compasion
un puñal, que fué derecho
á partírle el corazón.

Y su alma de ángel voló
á la mansión del Señor,
quiero decir que pasó
de lo malo á lo mejor.

Rául dell'avenire

EL LOBO Y EL MUCHACHO

parado en su percha estaba
un lovo, gran carlador
que hablando á mas y mejor
á todos incomodaba.

«Esto de insolencia pasa!
(le dijo un muchacho al loro)
estás diciendo de coro
los secretos de la casa

Si te gusta comer roscas,
callate, y no digas nada:

D. B. G. ex

(Continuará)

Librería de Sierra y Antuña

18 de Julio núm. 204

Editan unos cuadernos
que, sin exageración,
describen solo en las tapas
la historia de la nación.

LIBRERIA DE F. VAZQUEZ CORES

18 DE JULIO N.º 148

La mar en papelería,
libros de todos autores,
que en cosas de librería
no hay quien supere hoy día
la casa de estos señores.

APÓLOGOS Y CANTOS PATRIÓTICOS

Por Alcides De María

Hay cosas fenomenales,
pero que no hay mas que ver,
que el autor hace vender
sus libros á cuatro reales.

(SE VENDEN EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS)

**SASTRERIA ESPERANZA
DE ALFONSO CONTENTI**

18 de Julio núm. 426

Es hombre que llama gente
como sastre y como amigo;
¡No olvidar que esto que digo
bueno es tenerlo presente!

ACEITE DE LAS HADAS

Hará en el mundo furor.
que es el mejor y mas bello
restaudador del cabello!
La farmacia Nueva York
hará pronto pruebas de ello.

Librería popular

18 DE JULIO 592 A--Cordon

En vender bueno y barato
ninguna la sobrepasa,
que el dueño con su buen trato
quiere probar que n o hay gato
en el nombre de la casa

ENRIQUE DE MARIA

Profesor de música

CALLE MERCEDES Núm. 465

Sus títulos son de aquí,
de maestros como Calvo,
pero enseña el do...re...mi...
con cierto númen, con algo
que está diciendo, hasta allí!

LA IDEA UNIVERSITARIA

DISPONIBLE 20 cts.

Se hacen tarjetas, programas, fo-
lletos, periodicos, recibos, carte-
les, y todo lo perteneciente al ra-
mo.

DISPONIBLE 30 cts.

ADMINISTRACION: Calle Vazquez 119

MONTEVIDEO

Sastrería de Mario Restano

18 DE JULIO ESQUINA GABOTO

Preparan su sastrería
cada frac ó pantalon,
que al figurin desafia
y dá fé de su maestría
la juventud del Cordón.

DIOGENES HEQUET

Profesor de dibujo y pintura

Es artista de conciencia
pero sin humos pedantes
entre el gremio de estudiantes,
lo saben por experiencia.

BOTICA DE NEGROTO

Calle 18 de Julio esquina Miras

De que nace ó que proviene
su crédito, bien se explica;
de que todo el año tiene
de todo como en botica.

Hotel Grassi

CALLE MAGALLANES ESQUINA 18 DE JULIO

Se come bien y barato,
con buen café y vino bueno,
Jamón y pollo relleno
á solo un realito el plate